LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

Número 13 | Año 2015

TENTACIÓN

Por Alejandra Dorrego

Me entregó una píldora
La tragué y desperté siendo Juana de Arco
El fuego
Masticaba mis piernas
El dolor
Me excitaba

Quise salvarme
Invoqué al peor espectro de la noche
Y aunque era día
Apareció entre las llamas
Gritando mi nombre

Era un rostro podrido
Con cinco cuernos
Y sin ojos
Gritaba mi nombre
Me pedía aceptar sus condiciones

Le besé la mano
Que frotó sobre mi cara derretida
Porque el fuego ya penetraba
Mi cuerpecito virginal
De doncella de Orleáns

Oscuridad caliente
Que me arrastró hacia el cielo más alto
Donde los locos gobiernan
Y Dios duerme por siempre
Acompañado por su esposa

Recordé mi espada
Y mis soldados
Que me acompañaron hasta la victoria
Entonces supe
Que ni la píldora ni el demonio tentador
Existían

Sólo mis manos flotando en el éter

A RÍO
Por Rolando Revagliatti

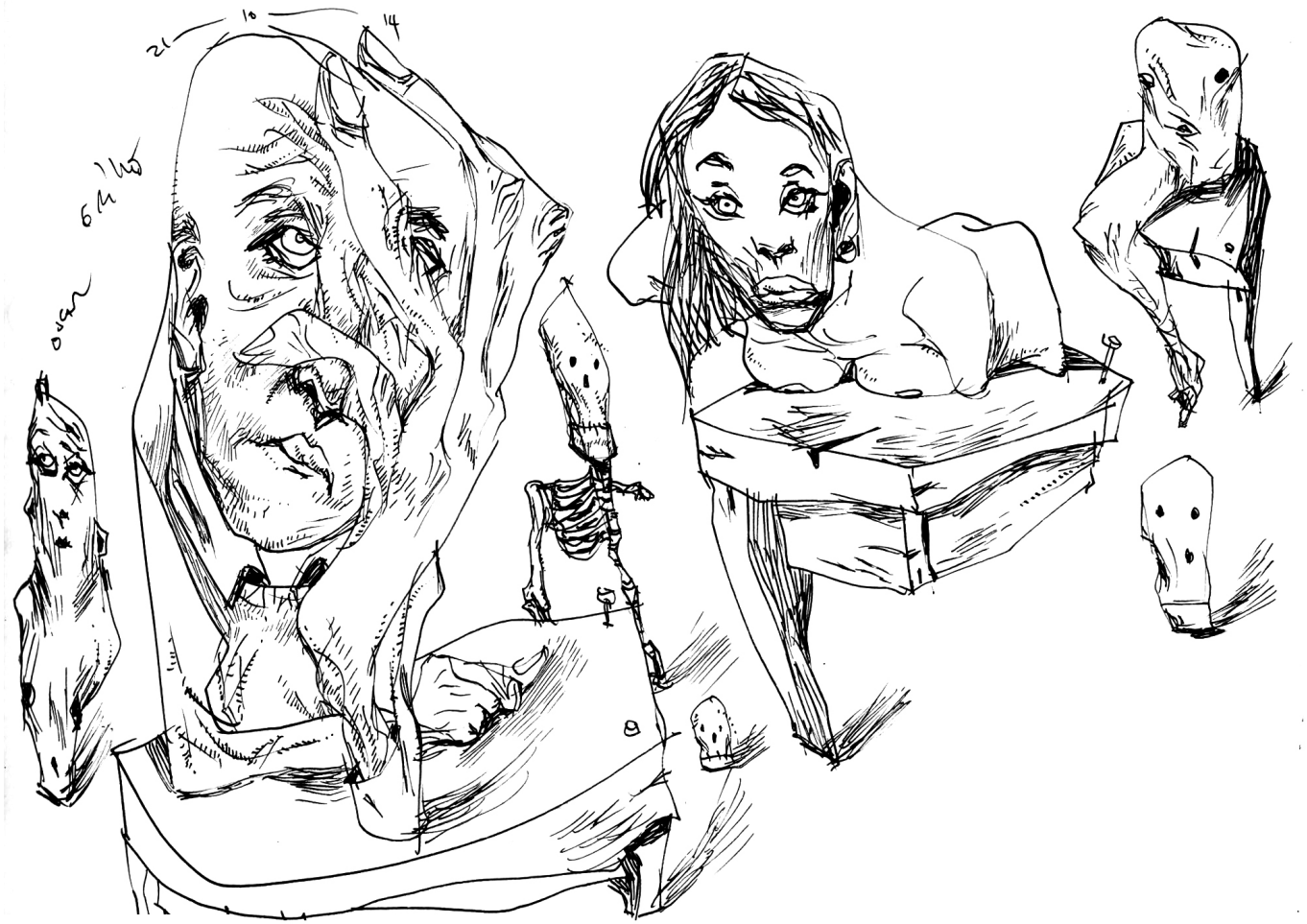
Corriente de agua continua
y más o menos caudalosa
que va a desembocar en otra,
en un lago o en el mar,

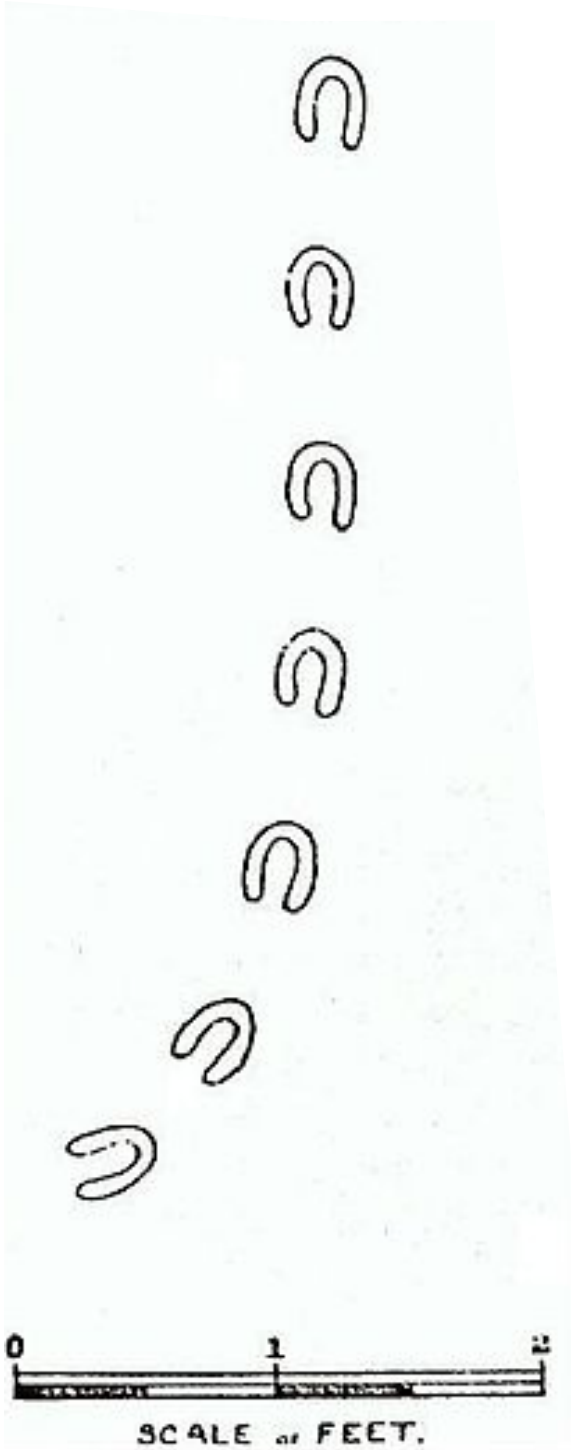
turbia por haberse levantado
el sedimento del fondo,

utilidad que resulta del trato,
del comercio o de otra acción

de personas que pescan por oficio
o por placer.

*





EL MISTERIO DE DEVON SHIRE

Por Paola A. González

Hay que recordar que el diablo
tiene sus milagros también.

Juan Calvino

Una noche helada como pocas asolaron una localidad al sudoeste de Inglaterra. Corría el año 1855. La nieve caía a raudales sobre las casas como nunca antes, presagiando que algo oscuro e inexplicable estaba ocurriendo en Devon Shire.

Al amanecer un manto blanco cubría cientos de kilómetros. Un poblador llamado Pilke partió temprano a su trabajo. En el trayecto quedó estupefacto, unas extrañas huellas en forma de "U" surcaban el área. La impresión de las mismas era profunda y nítida. Medían unos 10 cm de largo y 7 de ancho. Su disposición en línea recta era inquietante y la nieve bajo la pisada parecía derretida como si un hierro al rojo vivo las hubiera marcado.

Las misteriosas marcas se extendían en línea recta, perfectamente alineadas y a 20 cm una de la otra. Se prolongaban por Exmouth, Lympston, Woodbury, Powderham y en muchos pueblos más a los largo de más de 150 kilómetros. Lo hacían sin detenerse ni si siquiera por fallas del terreno como si un ser de una sola pierna saltara sobre muros, casas y peñascos.

Un testimonio de la época recogido por el Times relata lo sucedido:

"En todas las comarcas las huellas eran exactamente del mismo tamaño y el paso del mismo largo. Este visitante misterioso no pasó, en general, más que una vez por cada jardín o cada patio, así como por casi todas las casas de los barrios urbanos y en las granjas vecinas. (...) Atravesaban los muros como si no constituyeran el menor obstáculo. Los jardines rodeados de altas empalizadas o muros, y cuyas puertas estaban cerradas, fueron tan cruzados como aquellos que estaban sin protección. (...) Dos habitantes de la comuna siguieron una línea de huellas durante tres horas y media, pasando bajo hileras de árboles frutales en espalderas, perdiendo luego la pista de las huellas y reencontrándolas sobre el techo de las casas a las que su búsqueda los había llevado". (Illustrated London News, 24 de febrero de 1855).

Se especuló que había sido un asno pero al seguir las huellas estas se topaban con las casas y luego aparecían en el techo y continuaban su camino ¿Qué clase de animal puede hacer esto? Lo mismo con los ríos, aparecían en el borde y luego del otro lado, incluso en ríos que medían de más de 3 kilómetros de orilla a orilla.

A medida que transcurría el día la fascinación daba lugar al pánico y la tensión llevó a los pobladores a intentar cazar este animal. Pero todo esfuerzo fue infructuoso. Más que nunca creían que el mismísimo diablo había estado en Devon Shire.

La noticia se propagó por el lugar, acudieron los medios y científicos que especularon que se trataba desde una cabra con una sola pata hasta canguros. Un paleontólogo reconocido, Richard Owen, aseguró que: *"Ningún animal conocido deja un rastro de pasos rectilíneo, ni siquiera el hombre"*. Ante lo cual examinó minuciosamente las huellas y concluyó que eran de un grupo tejones. Pero las marcas no correspondían a un animal con garras sino a uno con pezuñas, además era imposible a menos que los tejones se movieran todos a la vez pisando en el mismo lugar.

Los científicos, consternados, siguieron arriesgando todo tipo de elucubraciones descabelladas e incluso llegaron a decir que las huellas eran producto de un bromista. Sin más explicaciones se atribuyó a los pobladores ser supersticiosos y de mentalidad medieval quedando todo en el olvido.

Lo sucedido en Devon Shire fue enigmático e incomprensible pero ya había ocurrido en 1840 en Escocia. Posteriormente huellas similares se

encontraron en 1866 en Nueva Zelanda, después en Nueva Jersey en 1908, en Bélgica en 1945.Incluso nuevamente en Devon Shire en 1950, en Escocia otra vez en 1952 y en el Monte Etna en Sicilia en 1970. Asimismo el testimonio de un médico polaco afirmaba que en la frontera de su país todos los años se topaban con marcas idénticas a las descriptas en Devon Shire.

En la actualidad las huellas continúan siendo un misterio.

FRIDAY EXPRESS & ECHO DECEMBER 13, 1957.

DEVIL HAS LEFT TRACES IN WESTCOUNTRY

By E. FRENCH

Fireside wintry night tales of his visits to Devon

PROBABLY no part of the British Isles has a richer store of legends and superstitions than the Westcountry. In the olden days they would be recited on dark winter nights, such as these, in the form of doggerel rhyme, by professional drolls.

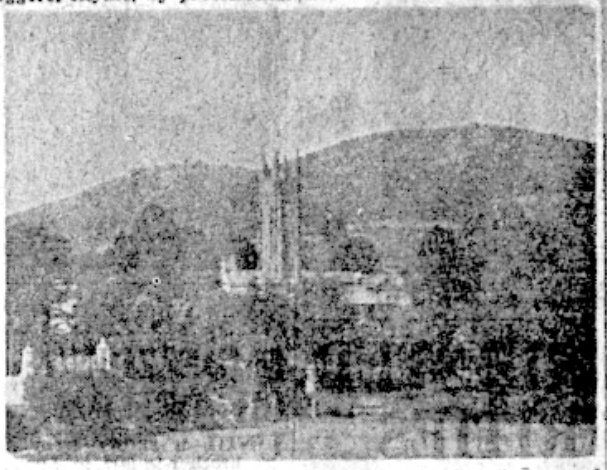
They would add spice to the narrative by introducing known characters into the story, or mixing up recent events with ancient legend. This not only gave credibility to the tale, but probably sent shivers down the backs of the listeners. They would cower closer to the fire, piled high with logs, with the flames hissing up the wide, black chimney. Many a tale would have the devil for its chief character.

Turned back

Perhaps Devon has more than its fair share of traces of the devil, for it is said that he never went into Cornwall at all. The reason? Crossing the Tamar and resting for a while at Torpoint, he observed that the Cornish people were mighty fond of a pie—fishy-pie, star-gazy pie, conger pie, herby pie, and piggy-pie. What if they should fancy some highly seasoned "devily-pie"! So he turned reluctantly back to Devon.

He left his frying-pan on Mis Tor and carved out a lime-kiln on Lundy and deposited a boulder at Shebbear, which must be turned every year on November 5.

He had several fearsome adversaries, two being St. Dunstan and a 13th century cleric, Sir John Schorne. The former is portrayed on a roof boss at Swymbridge pinching the devil's nose, while at Alphington he has the Satanic majesty in a pair of tongs. Again at Alphington, and also at both Newton Abbot and Portlemouth, Sir John Schorne is depicted capturing the devil in his jackboot!



WIDECOMBE CHURCH, the "Cathedral of the Moor" — the scene of a mysterious visitation in 1638.

Hay Tor quoits

Long before this, King Arthur had a contest with the devil in a game of quoits on Hay Tor (Arter Rocks). Fortunately, the rock held by the devil missed King Arthur while the latter's quoit hurled the devil into the nether regions.

Brent Tor is another locality where the devil is reputed to have been active. When the foundations of the church were being laid, they were dug at the foot of the hill. But each night, the stones were moved to the top of the tor. Who but the devil could have done it? However, immediately the church was dedicated to St. Michael, the traditional enemy of the Prince of Darkness, the angel "hurled such a mass of rock at Satan that he never afterwards ventured to approach it."

At Widecombe, again, the devil was held responsible for the terrible happenings which took place on Sunday, October 21, 1638. It was the hour of the evening service, and, at that period, few villagers except the aged and infirm would be absent from their accustomed places in the church.

Widecombe visit

Suddenly, peals of thunder shattered the calm silence of the moor, and the interior of the building was seared with blinding tongues of flame. A ball of fire entering through a window, passed the length of the church to the accompaniment of "a loathsome smell like brimstone." Many people were scorched, injured, or killed outright. Stones from the church tower were tossed away like leaves in the gale. Throughout the ordeal, the parson continued to pray steadfastly in his pulpit, and to exhort the congregation to remain calm.

SHEBBEAR VILLAGE. The Devil's boulder outside the lych gate, and beneath the venerable oak which stands on the village green. Each Guy Fawkes night this half-ton boulder is turned with staves and crowbars, to the accompaniment of the ringing of church bells.

When it was all over, a woman who kept a little public house on the moor related how the devil, disguised in black, inquired of her the way to the church. He also requested some refreshment and, to her horror, the liquid hissed as it went down his throat!

In spite of her refusal to be his guide, no one doubted that he found his way

Fond of Princetown

This dire event certainly stuck firm in the people's memories. Years afterwards a child was asked what he knew of the ghostly enemy (meaning the devil).

"If you please, ma'am, he lives to Widecombe," was the surprising reply.

Whether or not the devil had an abode at Widecombe, the "ghostly enemy" was surely fond of Princetown. For here we find the Devil's Elbow, Devil's Bridge, Devil's Gully, and Devil's Tor, all within a few miles of each other.

At Stonehouse there is a Devil's Point, while on another part of the coast, Hell's Mouth, with its wildly dashing waves, must have given him some fine sport.

Here let us leave his Satanic majesty. For although tales of his tricks in the Westcountry may serve to while away the time beside the fire, he has no part to play in our Christmas celebration today.

ELIMINARLAS

Por Lucía Grispini

Me dolía la espalda.
Adentro, alrededor de mi espina dorsal, había luciérnagas.
Tomé medicación.
Pero los insectos seguían allí. Molestándome. Impidiéndome vivir.

Me dolía la espalda.
Hasta que decidí entrar en el horno industrial.

Las luciérnagas murieron por el calor extremo.
Y yo también.

LA GALERÍA DEL MISTERIO

HARLOCK

Objetos malditos:

– Los cuadros llorones de Bruno Amadio –

Este singular personaje es tan misterioso como enigmático.

Bruno Amadio nació en Venecia, Italia, en el año 1911. Pintor con estilo propio, a pesar de haber estudiado en la escuela clásica de la pintura Italiana. Adhirió a la causa fascista y peleó durante la Segunda Guerra Mundial. Y si bien se dice que allí fue donde concibió la idea de sus cuadros, otras fuentes ubican a Amadio en España -precisamente en Sevilla- luego de terminado el conflicto bélico. Esta fue la ciudad donde supuestamente creó los famosos retratos.

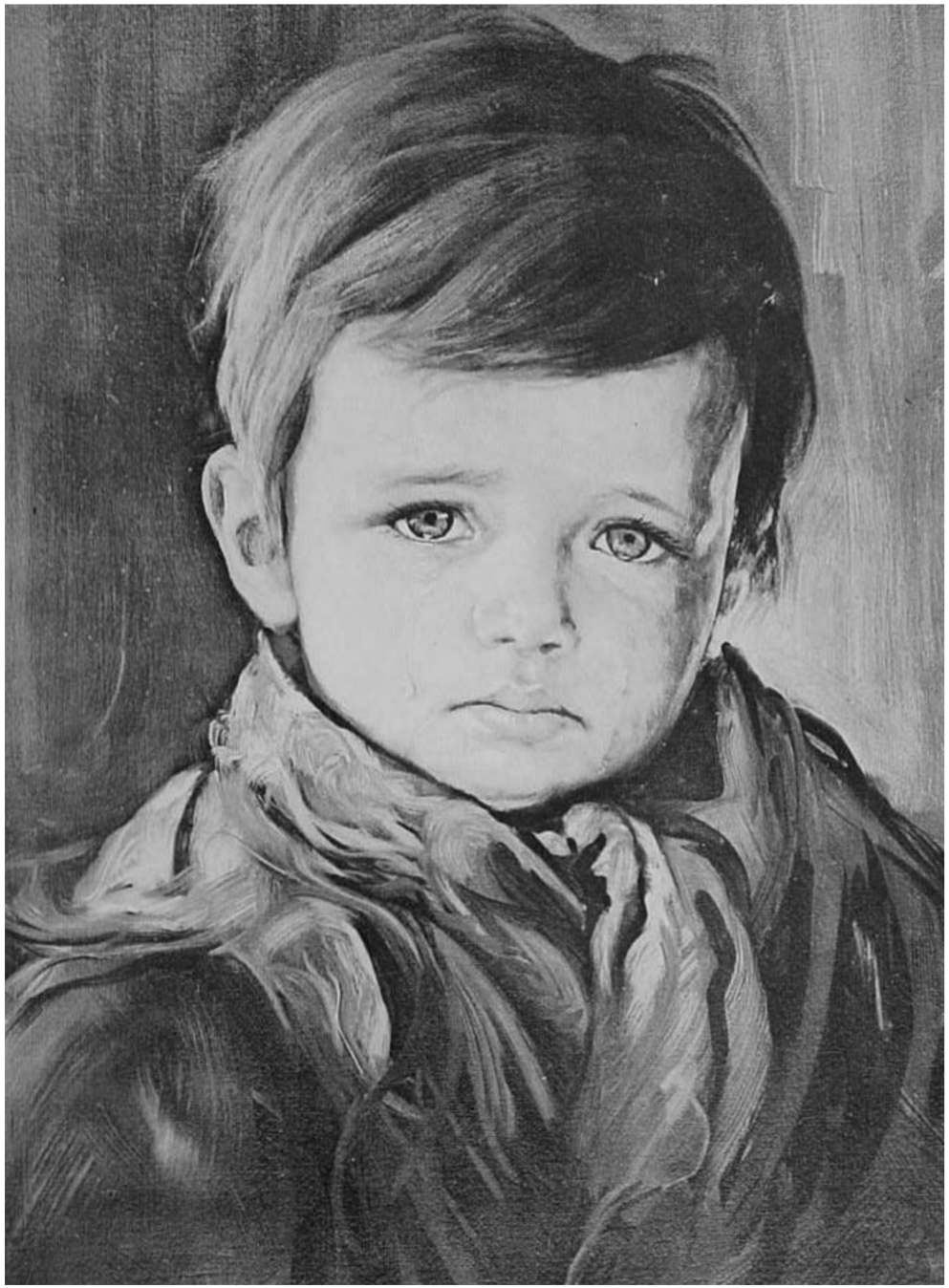
Conocidos como *Los Niños Llorones*, esta colección de lienzos, según se dice, muestra los horrores vividos por su creador. Increíblemente estos retratos recorrieron el mundo dando una inusitada fama y fortuna a un artista plástico "de mediana categoría", al decir de los especialistas. Amadio regresó a Padua, Italia, en la década del 70. Falleció hacia el año 1981.

La leyenda detrás de los cuadros

Hasta aquí la historia no tendría demasiada relevancia. Pero los rumores apuntan a que Amadio realizó un pacto demoníaco para ganar la fama y la fortuna que lo acompañó por varias décadas. Y el pago habrían sido sus malditos retratos llorones. Todo aquel que compraba una de estas pinturas sufría una desgracia terrible, en general un incendio que lo destruía todo. A excepción del cuadro llorón.

Otra historia refiere la maldición al siguiente hecho: *"Uno de los retratos fue de un niño que vivía en un orfanato. Una vez finalizado el cuadro, el lugar se incendió y acabó con la vida del niño. Se dice que su alma desde entonces habita en el cuadro".*

¿Será verdad?



VULTUR, VULTURIS

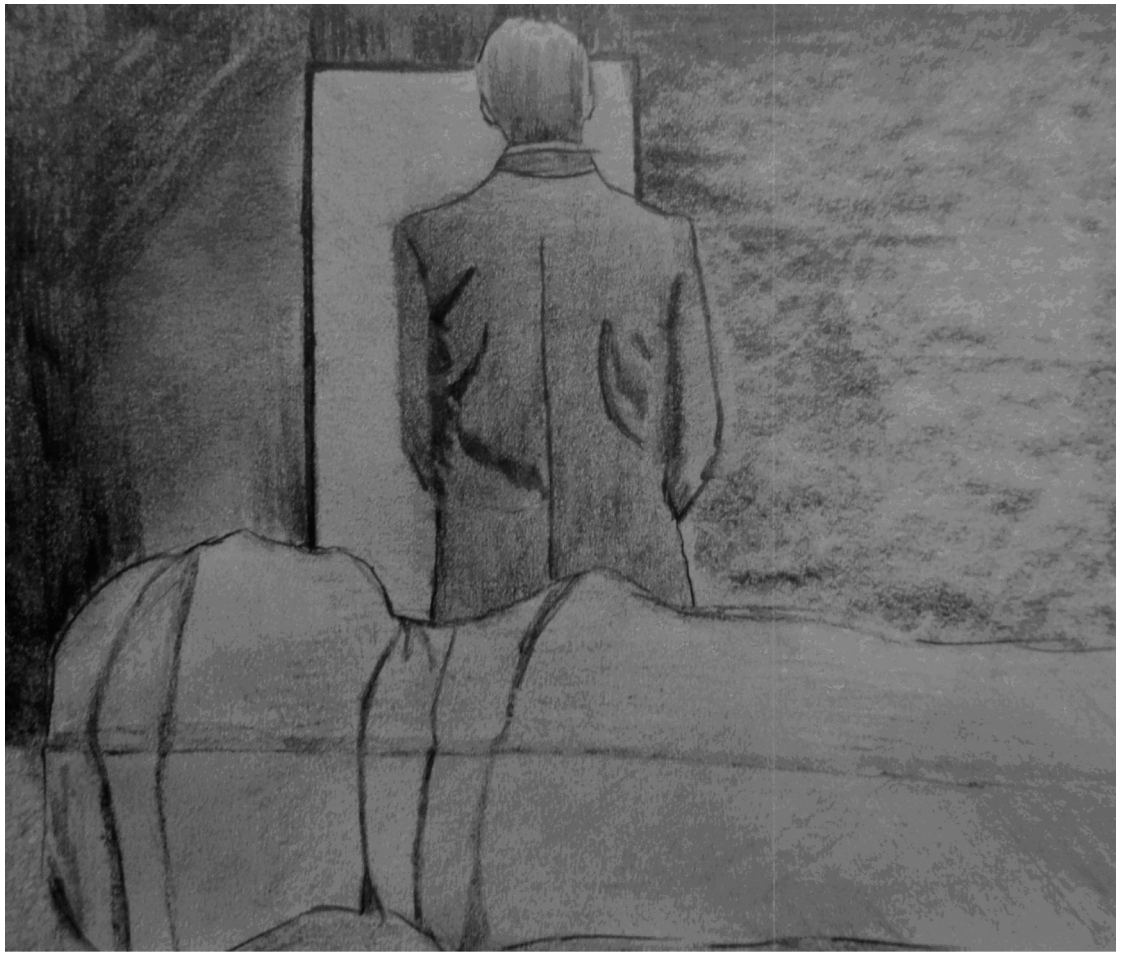
Por Roberto Romeo Di Vita

Se apoderan
de alimentos ajenos
de picos ganchudos
y siniestras garras asesinas.

Son terribles predadores
los buitres foráneos,
pero más siniestros son
los buitres locales.

Buitres, gorilas, caranchos,
carroñas, cipayos, malinches.
amigos de Estados Unidos.
verdugos de la Argentina.

Vultur, vulturis
más temprano que tarde
ya viene tu buitrera.



HERIDAS Y REVUELTAS

Por Rodrigo Fiotto

Pupilas dilatadas
Noche Presente
Un Insomnio
Que no para de balbucear
No está aquí
Espero que las gotas
Caigan como pesadas piedras
Inmóviles palabras dichas
Llanto ahogado
Lago interno
Estrujas el día
Con tu mano áspera
De tiempo
Deprimes la primavera
Días grises
Revuelto el poder
Ríe
Tristezas
Suspiros
De frías estatuas
Kilos de sarcasmo
Fluyen por la venas
Destituyendo la vida
Arraigado a la luna
Mundo efímero
Caminas doblando calles
Sin esquinas
Contando baldosas
Recordando el tiempo perdido
De lo que nunca será.

SOBRE VIAJES, VUELOS Y CABALGATAS

Por Pablo Stanisci

La figura de la bruja en el imaginario occidental fue y sigue siendo fuente inacabable de supersticiones, leyendas y mitos. Cada región en el mundo posee su adaptación e incluso en pleno siglo XXI no faltan producciones cinematográficas que las tengan por protagonistas. Pretender realizar una historia sobre la totalidad de aspectos que engloba a la bruja sería algo poco menos que imposible. Por ese motivo, nuestra intención es abordar uno de los aspectos más reconocidos dentro de la iconografía brujeril: el denominado "vuelo mágico". Para esto puede resultar muy útil, no solo recurrir a los relatos de la época, sino también a la observación de las representaciones gráficas de la misma, ya que nos permiten admirar en forma directa la interpretación que los contemporáneos tenían de dicho fenómeno. La belleza única de estos grabados, realizados en su mayor parte entre los siglos XV y XVII, son coincidentes con el "auge" del fenómeno de la persecución de la brujería.

Antes de introducirnos en los vuelos es importante aclarar hacia donde se dirigían por medio de ellos. La mayoría de los testimonios recogidos por inquisidores y cazadores de brujas coinciden en que el acontecimiento más importante en la vida de una bruja, no importa en lugar de Europa donde se encuentren, era el aquelarre. El mismo era relatado a menudo como una reunión macabra, donde se realizaban los rituales más cruentos y donde el protagonismo de la figura de Satán fue volviéndose más importante hacia finales de la Edad Media. Lo que había iniciado como reuniones para celebrar las cosechas y la fertilidad, heredando antiguas prácticas paganas, se transformó en el modo expiatorio que tuvo la Iglesia católica para focalizar todas las tragedias del mundo. De ese modo, la bruja y el aquelarre eran las representaciones en la Tierra de todo el mal del Infierno. Sin entrar en más detalles sobre estas reuniones, a ellas era donde se dirigían por las noches las brujas mediante el vuelo.

Las opiniones respecto a si estos viajes eran reales o ficcionales, o el modo de clasificarlos, son infinitas. Cada teólogo, inquisidor o demonólogo tenía una versión del fenómeno y la doctrina emitida por la misma Iglesia católica variaba con el tiempo o no era clara. Una clasificación posible es la que plantea la posibilidad de dos tipos de vuelos: los que ocurrían mediante un sueño (*sommis*) o físicamente (*corporaliter*). Aunque podían encontrarse posiciones intermedias como la relatada por Jean Bodin. Para el célebre cazador de brujas las mujeres dejaban en sus camas cuerpos fantasmas creados por el Diablo para engañar a sus maridos cuando se ausentaban.

Los vuelos realizados físicamente podían ser sobre numerosos objetos, aunque el más famoso era la escoba. El motivo por el cual se escogía dicho elemento no es del todo claro. Hay quienes plantean que como la bruja era una mujer, la escoba era el objeto de uso diario que más la asimilaba a su lugar en el mundo, su hogar. De la misma forma que los brujos o demonios masculinos son representados gráficamente portando un horcón, la típica herramienta del campesino medieval. La escoba, entonces, era untada con ungüentos mágicos (de los que en breve trataremos) que le proporcionarían el poder de volar y la transportaría al aquelarre. Otras clases de cabalgaduras voladoras las aportaban los animales mágicos, cuyos orígenes podían ser animales mutados por las brujas o demonios transformados aportados por el mismo Diablo para que puedan llegar a las reuniones secretas. Los animales representados en los grabados eran muchos, pero siempre existió una preferencia entre los inquisidores por el chivo.

Dicho animal, cuya asociación simbólica con numerosas deidades puede ser rastreada hasta el antiguo Egipto, era fuente de numerosas sospechas por parte de los investigadores. No solo aparecía como medio de transporte mágico, sino también como el animal que mejor representaba la figura Satán. Historias de como las mujeres que asistían a los aquelarres le rendían pleitesía, besaban su ano o, incluso, mantenían relaciones sexuales con el animal,

tomándolo como una manifestación física del demonio, eran muy comunes. Pero, dependiendo de la zona geográfica, la cabalgadura mágica variaba. En Suecia, por ejemplo, existía la creencia de que las brujas montaban sobre hombres que habían sido transmutados en caballos. O incluso que ellas mismas podían transformarse en animales, como perros, aves o lobos.

Una cuestión de suma importancia en el imaginario cultural de la época era la utilización de ungüentos, filtros y pociones. Dentro de los infinitos usos que podían dársele a dichas preparaciones, uno de los más importantes era el que les permitía volar. Una vez más difieren las opiniones de los "expertos" en la caza de brujas, respecto si esos ungüentos les permitían volar realmente o solo producían una intoxicación que inducía alucinaciones a la mujer que las usaba dándole una falsa sensación de viajar. Los relatos no dejan de dar escabrosos detalles sobre los nefastos ingredientes que esas pócimas llevaban, como sangre de vírgenes o restos de niños devorados.

Aunque en los relatos estos viajes no estuviesen exceptos del riesgo de caerse de la escoba o el animal y morir, los verdaderos peligros para esas mujeres se encontraban en las acusaciones ante las autoridades. Si bien, como hemos visto, los criterios podían variar con los años, la zona geográfica o con el preconcepto del acusador sobre el tema, quienes eran consideradas culpables de asistir a los aquelarres podían sufrir los peores tormentos en carne propia como también su familia la estigmatización de por vida.

EL PRISMA

Por Hernán Tenorio

Los fuegos eran elementales como el viento que me daba directo en el rostro. Yo pensaba en nada o en todo, es más, caminaba como un idiota observándome tímidamente los pies. Al llegar a mi casa tuve sueño y necesité dormir. Caí desmayado en mi cama para tener uno de los mejores sueños de mi vida. Soñé con el proyecto incompleto de un arquitecto alemán llamado Rudolf Huglander. El proyecto consistía en un barrio de casas primarias, dispuestas en círculo alrededor de un prisma. El prisma era una estructura gigante, construida con varillas de acero recubiertas de cristales, ahuecada en el centro y con un jardín de margaritas a su alrededor.

Desperté luego y pensé en aquel sueño tan particular. Era mi imaginación un molde exacto de una realidad vacía, llena de contradicciones y aspectos nulos de lo que realmente era real. Lo real se presentaba tan ajeno que no podía hacer otra cosa más que inventar lo que quería. En resumidas palabras, era un fracasado.

Salí de mi casa para caminar, insensato, bajo una noche de luna llena en la que el frió se hacía sentir. Observé detenidamente las marquesinas de la Boca hasta llegar a Barracas, en el trayecto pensé en Laura, en la última vez que la vi.

Recordé que en sus ojos había un dejo nostálgico que se reducía simplemente en su mirada. Sabía que estaba nerviosa, tan nerviosa como yo. El mundo giraba aceleradamente a nuestro alrededor, pero nosotros estábamos detenidos en el tiempo, observando todo y nada, tratando de traducir automáticamente los signos que cruzaban, como aves desesperadas, en nuestra cabeza.

Afuera hacía frío, caía sobre el cemento de la ciudad una débil llovizna que mojaba todo poco a poco. El viento era suave, entonces me acerqué a la ventana para luego salir al balcón y recibir el aire frío y húmedo en mi rostro, lo necesitaba para aclarar un poco las ideas.

Laura me observaba desde el sillón, esperando ser rodeada por mis brazos, tratando de expiar un suspiro antes de que yo la tome para siempre. Me miraba tímida y se mordía los labios antes de hablar, jugando con su lengua dentro de la boca. Era sexy y sabía provocarme cosas contradictoriamente hermosas cuando se sentaba de costado, cruzando las piernas, y se acariciaba el cabello con una de sus manos.

Eran las dos de la madrugada, habíamos estado una hora mirándonos sin decir una sola palabra. En un momento inesperado tomé mi abrigo y le dije que me abriera. Tiempo después, sentí ese sabor amargo que sólo se experimenta cuando uno fracasa ante algo que es obvio que debe suceder.

El tiempo me había mostrado tantas circunstancias que no supe resolver. Siempre el miedo, la distancia, me insistían con justificar mi cobardía. Hoy a los treinta años pienso qué sería de mi vida sin mi trabajo, sin mi capacidad innata para resolver obstáculos prácticos que nada tienen que ver con la realidad.

De pequeño creía que los remedios eran la satisfacción de estar enfermo. Recuerdo cuando tenía tos y mamá me daba un jarabe con sabor a frutillas y hasta me dejaba faltar a la escuela. De mamá recuerdo su sensibilidad ante las injusticias, su sonrisa, la forma en que me abrazaba cuando estaba enfermo. La cálida ternura de las madres y los remedios que ella te da cuando te sentías mal: un beso, un abrazo, el sólo hecho de quedarse a tu lado hasta que se te va la fiebre, no tiene comparación con ninguna otra satisfacción. Me parece algo rotundamente desagradable el pudor que genera la juventud, la idea de tener vergüenza o de alejarte de eso que antes tanto te agradaba.

Con Laura nada había sucedido, todo había terminado esa madrugada.

Por casualidad el destino me llevó, hace ya trece años, a *El Escorpión*, que ahora se llama *B@rnet*, pero todos lo seguimos llamando como antes. Todas las mañanas temprano hago el camino que mencioné antes, desde

la Boca hasta Barracas. Salgo de mi casa a las seis, agarro Montes de Oca y le pego derecho.

Hacía mucho frío, la escarcha se posaba concentrada en los cordones de la vereda, los autos estaban casi ausentes; en un determinado momento me di cuenta de que caminaba solo y que volvía, indefectiblemente, sobre lo imposible. Ese día fui abducido inexplicablemente al llegar a la puerta de *El Escorpión*. Mamá era una mina simpática, era de esa clase de gente a la que le gusta sonreír con facilidad, en cambio Laura era tan callada y meditabunda como yo, o quizás un poco más. Recuerdo las pocas veces que la vi sonreír, la primera vez fue cuando hicimos el amor en un simulador de vuelo del parque de diversiones y otra fue cuando mi cara salió publicada en una revista.

Resulta que una revista, de esas nostálgicas, vino a *El Escorpión* para escribir un artículo sobre los bares que mantenían las costumbres de antaño y que se habían modernizado un poco, con mucha inercia. La idea nos pareció genial, entonces Enrique que era el dueño me dijo que yo debía salir en una de las fotos representando la juventud del lugar y Omar, mi compañero que ya llevaba casi treinta y cinco años trabajando en el bar, la esencia. Cuando le mostré la revista, Laura no paró de reír durante media hora, creo que estaba borracha. Claro, porque fue en el cumpleaños de mamá. La única vez que recuerdo a Laura y a mamá juntas; no hablaron casi nada, simplemente se observaban una frente a la otra.

Nunca creí en extraterrestres, pero como decía, al llegar a *El Escorpión* fui abducido inexplicablemente. Tuve una sensación extraña mientras una luz me envolvía en somnolencia. Entonces comprendí que era yo poseedor de un secreto: Kafka y Hitler no sólo se habían conocido como lo había pronosticado hacía algún tiempo un polaco llamado Tardewski (esto me lo contó Omar), también eran extraterrestres.

Algunos días después, Laura recibió una carta que, por supuesto, yo nunca escribí. En el remitente se leía: Rudolf Huglander / Berlín / Alemania.

"Laura:

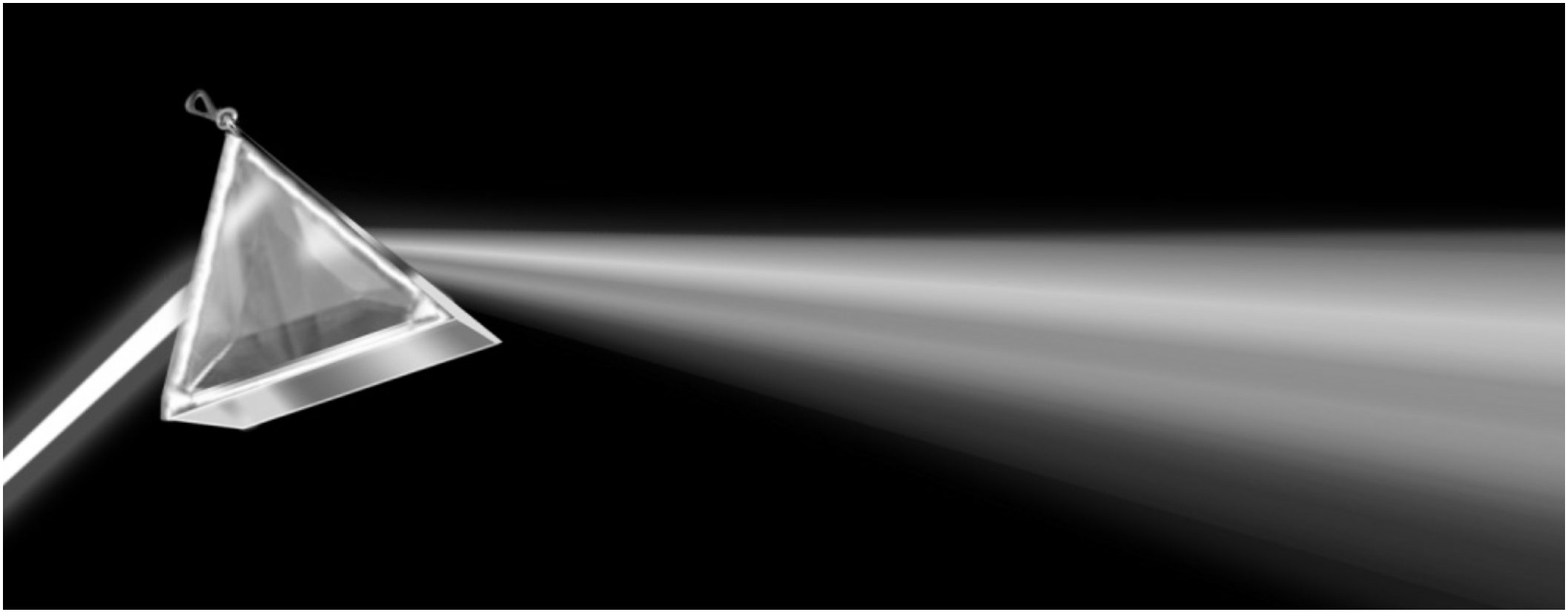
Cuando te conocí imaginé un instante sincero. Con el tiempo recordé una lágrima como culminación especifica de ese instante, y sentí algo extraño. Me abordó una vieja lección de física: la óptica. Traté de relacionar el sentimiento con esta idea y luego de pensar tanto llegué a la conclusión de que una lagrima puede actuar como un espejo o prisma; en el cual la luz se refractaría, pasajeramente, el tiempo que transcurre entre la génesis del objeto lagrima en el ojo, pasando por el trayecto de recorrer tu mejilla, hasta fracturarse al chocar con el suelo o sobre tu pecho. Continué hilvanando ideas y sentimientos y volví, indefectiblemente, al espejo fracturado; la óptica dice que un espejo fracturado ya no refracta la luz de la misma forma. Entonces existen, en este caso, partículas de luz refractándose confusamente en un momentáneo instante, que ya es pasado. Surge de esta manera una nueva idea: la del quiebre o fractura.

Como efecto único obtengo muchas formas de ver lo que sucede: todos sabemos que es necesario que la luz se refracte para poder ver; por ejemplo, los colores. Los colores son la impresión que hace en la retina del ojo la luz reflejada por los cuerpos: la luz solar se descompone con el prisma en siete colores principales o arcoíris.

Cuando pude entender todo esto, pensé una vez más en lo que había estado mirando. Sin querer, noté que me quedé con el recuerdo de una lágrima intacta, pero estaba usando como prisma el momento en que esa lágrima se había fracturado en millones de partículas que refractaban la luz de mil maneras distintas.

De esta forma entré en un estado confuso del que no podía salir. Pero todo sigue transcurriendo. Es decir, el tiempo no se detuvo en ese instante (sólo en mi cabeza) y a cada paso me demuestra e insiste con la idea de cambiar la visualización de los objetos/sujetos que me rodean.

Todo el tiempo me pregunto qué es lo que quiero, qué es lo que quieren los demás de mí y siempre termino



diciéndome que no lo sé, pero lo que sé es que siempre intento saberlo, aunque sea, hago el intento. Después de hacer el intento, vuelvo a preguntarme durante cuánto tiempo tengo que intentar y tampoco encuentro respuesta, entonces me estanco en supuestos que no me llevan a ningún lado, simplemente a la contemplación.

Me hubiera gustado que fueras algo concreto, que fueras parte de la realidad, pero todo eso no depende de mí, ni del prisma que yo elegí para verte, ni de mis ideas y sentimientos. Todo eso no depende de nada y a su vez de todo.

Ya te convertiste en un supuesto y cuando esto sucede, sé profundamente que debo abandonar mis lucubraciones para no herirme".

Durante algún tiempo (corto) me buscó la policía y nadie supo nada de mi existencia. Tres meses después se encontró un cadáver desfigurado en el riachuelo al que le adosaron mi nombre.

LAS 77 PÁGINAS

PANGEA REGRESARÁ

Entrevista
Avencio DM

Fotografías
Diego Arandojo

La Argentina suele ser asociada a una mística campera, de gaucho y largos llanos pampeanos. El atractivo hedor del asado argentino se mezcla con las cenizas del carbón ardiente. El tango y la prosa urbana se encuentran en cafés donde poetas, viciosos o simples ciudadanos se trenzan en amores, odios e interminables charlas sobre política o hechos personales. Buenos Aires, la ciudad capital, se ha convertido en sinónimo del porteño, un personaje peculiar, colorido y chillón, por momentos aguerrido y en otras un simple espectador de fuerzas mayores. El Río de la Plata es y fue escenario de hechos trascendentales para el Cono Sur.

Sin embargo, detrás de esta máscara se esconde una nueva generación de artistas que, sin desconocer las raíces de la tierra que los vio nacer, configuran un hermetismo artístico delicioso. Un bocado nocturno para almas silenciosas. Un estado casi neo-medieval, donde la ciencia ficción se une a libros misteriosos, espadas enterradas en el alma y los ojos del Creador que se cierran ante el progreso humano.

Diego Arandojo (1978) y Mauro Savarino (1974) son los padres de "Las 77 Páginas", un audiovisual que transgredió los simples límites del formato de mediometraje, para alcanzar el estatus de objeto de culto. Se trata de una obra esotérica que narra la destrucción del mundo, a través de la desesperación de un lingüista que intenta detenerlo. La peripecia de la raza humana –engreída– que pretende poseer un instrumento para poner coto, control, a la Naturaleza.

En 2010, el sello GH RECORDS editó en DVD "Las 77 Páginas", el cual fue presentado en Toledo en el marco del "2° Congreso Ciudad de Toledo", dedicado a la magia y el hermetismo. Tanto Arandojo como Savarino no se detuvieron. En 2011 ahondaron la pluma fílmica y se desarrolló una extensión llamada "Las 77 Páginas: la piedra del olvido", que verá la luz en DVD durante 2012 a través de LOGIA933. A este lanzamiento se acompaña la edición en CD de la banda sonora del film titulada "Oscvritas Illvmina" (Ilumina la oscuridad).

Con motivo del lanzamiento online de este film, decidimos entrevistar a sus realizadores.

L: ¿Cómo fue la génesis de "Las 77 Páginas"?

MS: *Mi nombre es Mauro Adrián Savarino y soy co-director junto a Diego Arandojo de "Las 77 Páginas". Este proyecto surge alrededor del año 2003, 2004, cuando conozco a Diego por medio de un amigo que me lo presenta y ahí me doy cuenta que él estaba metido con el área cinematografía. Entonces comenzamos a dialogar y le cuento el fanatismo que tenía yo por la ciencia ficción, el acercamiento por la ciencia ficción.*

DA: *Tanto Mauro como yo teníamos lecturas en común, gustos de cine muy puntuales. Si bien yo provengo de un lado cinematográfico, de un lado de investigador, incluso de muchas lecturas de esoterismo, de actividad paranormal que es algo que me viene interesando desde niño, desde adolescente.*

MS: *Yo inicio a los 5 años más o menos, en todo este movimiento o camino del arte. Siempre haciendo maquetas y experimentaciones con objetos; objetos incluso de la basura, cartones y demás. Y ahí me acerco a Diego y empiezo a mostrarle maquetas y proyectos cuando él viene a mi casa. Le muestro también ideas y escritos de personajes que tenía como armados. Y empezamos a unir lo que yo tenía, lo que él tenía, estos personajes, su mundo y el mío. Acá encontramos como piezas de rompecabezas donde todo comenzaba como a encajar en esta idea, en este proyecto que se dio a llamar como "Las 77 Páginas".*

L: Luego de esa primera etapa, ¿cómo fue el proceso de producción del film?

DA: *El proceso fue duro en algún punto y en otro placentero.*

MS: *Empezamos a bajar todas estas ideas, todos estos proyectos a un papel y ahí empezó todo a tomar cuerpo.*

DA: *2004 fue el año de producción. Hicimos el guión, que llevó su trabajo, y empezamos el rodaje. Nos manejamos con un presupuesto de producción que hoy por hoy sería*

para cualquier productora irrisorio. Nosotros nos manejamos con un presupuesto aproximado de u$s 600, en su equivalente en pesos argentinos.

L: Realmente un presupuesto efímero… ¿Cuál era la meta que tenían originalmente con este producto?

DA: *"Las 77 Páginas" es un material distinto. Cuando digo "distinto" me refiero a "no convencional", con todos los riesgos que implica eso. Es un film que tiene una gran base de esoterismo, de mística, tiene más de 7 lenguajes. Entonces con Mauro cuando lo empezamos a gestar dijimos "esto no va a ser para el mainstream", para el público. Va a ser para un público más de culto, selecto; pero realmente hubo muchísimo trabajo. Contamos con el apoyo de mucha gente, muchos se prestaron a trabajar gratis; de actores, como fue el caso de nuestro protagonista "MEM", interpretado por el actor Edgardo Moccia. No quiero faltar a mencionar gente que en el camino nos dio una mano: Mariela Rey, Guillermo Bergandi, Darío Martínez, Fernando Cenzabella; en España Avencio Delgado de GH RECORDS / LOGIA933, y Julio César Pantoja y Gonzalo Rodríguez de la OTO. Mucha gente que nos acompañó por esta ruta.*

DA: *Resalto que fue un producto lento de generar, pero realmente fue satisfactorio.*

L: Si me tuvieran que resumir el "Plot", digamos una síntesis argumental de esta obra…

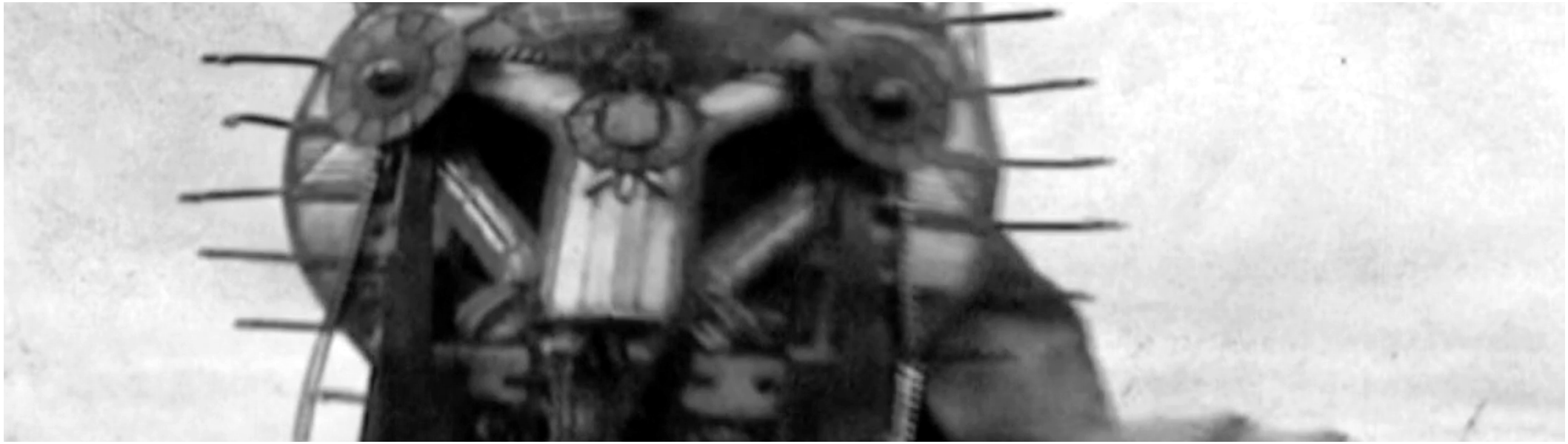
MS: *Bueno, existe un libro que se desprende de un personaje muy interesante que le dimos el nombre y la forma de "El Imprentero". Él es un poco el gestor, el cuidador de este mundo, de este universo; y se encarga de forjar este libro con setenta y siete páginas. Bueno, donde estas setenta y siete páginas son cocidas –es un libro hecho a mano– donde El Imprentero tiene la necesidad imperiosa de preservar de alguna manera la raza humana, de lo que fue la raza humana, junto con la historia de esta. Una vez hecho este libro lo que hace es arrojarlo a las aguas. Las aguas son como un mecanismo, un conducto, una línea de comunicación con nuestra raza.*

DA: *Básicamente nosotros queríamos dejar un mensaje claro: la humanidad, la Tierra, las especies están en peligro. Y esto no es un mensaje ecológico pueril o efectista. Nosotros planteamos una premisa: Pangea, el primer supercontinente que existió en la Tierra hace billones de años (esto es una teoría del científico Alfred Wegener). En esta teoría se dice que existió un único continente, del cual por procesos geológicos se parte y forma los actuales continentes que conocemos actualmente.*

A nosotros se nos ocurrió una idea muy interesante: ¿qué pasaría si Pangea regresaba? O sea, ¿si esos continentes se volvieran a unir en un única y gigantesca masa continental? Entonces consultamos a especialistas y nos dijeron que lo más probable, si las placas se vuelven a unir, todo lo que está en esas placas desaparecerá. Por lo cual si Pangea regresa la humanidad desaparece y toda la vida en general, porque el ecosistema sufre un shock. Entonces ese es como el gran contexto de la historia de "Las 77 Páginas"; Pangea está volviendo. Entonces hay un noticiero a lo largo del mediometraje en el cual vamos viendo como flashes de noticias donde se anuncia que hay gran cantidad de terremotos, de tsunamis donde hay millones de personas que quedan bajo las aguas, la muerte avanza y la extinción avanza.

L: Un contexto realmente apocalíptico…

MS: *Sí. Y a su vez hay unos miembros de un famoso "Consejo Necesario", que es un grupo que aboga por la raza humana. Y se presenta ante la ONU y dice querer preservar a la raza humana, por esto de la naturaleza que empieza como a cobrar venganza de alguna manera, por el daño que ha producido el hombre a lo largo de los tiempos. Entonces este grupo, "El Consejo Necesario", empieza a querer localizar el libro de las setenta y siete páginas y ahí se desprende la historia de esta película mediometraje, con un universo muy rico de personajes que enseñan, personajes que mienten, que saben. Y bueno, luego nosotros nos vimos sorprendidos de alguna manera por este universo tan rico que se fue desprendiendo. Noches sin dormir, noches que han bajado ideas, muchos encuentros, a lo largo de 4 años de gestar este audiovisual.*



L: ¿Cuál fue la razón para editar un nuevo DVD? Me refiero a "La piedra del olvido".

DA: *Bueno, paralelamente a la edición del DVD en 2010, estábamos desarrollando el concepto de una miniserie. Es que el mundo que planteamos en la película es riquísimo, se desprenden miles de historias. En 2009 escribí una novela basada en el mediometraje, también titulada "Las 77 Páginas". La miniserie exige una inversión de capital bastante importante y que no poseemos.*

En general la ciencia ficción en Argentina es un género muy complicado, no tiene tanto apoyo específico, me refiero a subsidios puntuales. Frente a este panorama decidimos con Mauro filmar nuevo material, centrarnos en el drama, en la psicología de algunos personajes que nos gustaron mucho: El Imprentero, Jeobel, entre otros. Y creamos unos cortometrajes que se difundieron vía Internet, gracias al impulso de Avencio Delgado, de GH RECORDS, y éstos se agregaron a la nueva edición del DVD. También agregamos un corto inédito: "The Oblivion" (El Olvido), que fue hecho especialmente para el DVD.

L: ¿La miniserie verá la luz en algún momento?

MS: *Nos encantaría, bueno, es otra de las metas a futuro, en un futuro cercano, sí. Por ahora tenemos desarrollados dos cómics: uno dibujado por Sebastián Cabrol y otro por Sergio Monjes, dos historietistas argentinos de excelencia. Es que las historietas te permiten contar infinidad de relatos. Estamos muy contentos con todo el trabajo que tanto GH RECORDS como la productora LOGIA933 está poniendo a esto. Tenemos muchas más historias para contar.*

L: ¿Qué los llevó a tomar la decisión de subir el film a Internet?

DA: *Creemos que "Las 77 Páginas" ya recorrió, digamos, el recorrido convencional, o sea proyecciones en vivo, con público. La meta ahora es que el audiovisual llegue a la mayor cantidad de personas, por eso primero subiremos el film subtitulado a castellano y luego a inglés. Para que todas las personas del mundo, interesadas por la ciencia ficción, puedan disfrutarlo.*

---

www.las77paginas.com.ar

FALSOS PROVERBIOS HERMÉTICOS

La luz engaña

/

La oscuridad permite

Director:
Diego Arandojo
Ilustraciones:
(Portada e interiores) Oscar Grillo
(Heridas y revueltas) Rodrigo Fiotto
Colaboradores:
Alejandra Dorrego
Rolando Revagliatti
Paola A. González
Lucía Grispini
Roberto Romeo Di Vita
Rodrigo Fiotto
Pablo Stanisci
Hernán Tenorio
Agradecimientos:
Oscar Grillo

LAFARIUM es editada por Lafarium Contenidos
Copyright 2015
www.lafarium.com.ar